

El número 89 de la *Revista Mexicana de Política Exterior* (RMPE) está dedicado al examen de diversos temas de gran relevancia para la agenda global de nuestro país.

De acuerdo con Luz María de la Mora, a fin de que México aproveche cabalmente su participación en la agenda de cooperación internacional para el desarrollo (CID) y cuente con el régimen de cooperación internacional que lo coloque a la altura en la que merece estar, la CID en México requiere de una reforma estructural. En palabras de la autora, un nuevo marco jurídico e institucional impactaría de manera positiva las capacidades de la Secretaría de Relaciones Exteriores para garantizar que la CID se utilice efectivamente como una herramienta de política exterior acorde con los intereses de la política nacional.

En las páginas del cuerpo central de este número de la RMPE Europa ocupa un lugar destacado. Tres de los artículos están dedicados al análisis de otros tantos asuntos de la geopolítica y la economía del Viejo Continente.

En primera instancia, el artículo de Claudia Franco Hijuelos trata de los orígenes y perspectivas de la asociación estratégica entre México y la Unión Europea (UE); nos recuerda que en 2010 se celebra medio siglo del inicio de la relación entre México y las Comunidades Europeas, y 10 años de la entrada en vigor del Acuerdo de Asociación Económica, Concertación Política y Cooperación entre la UE y nuestro país. Ambos aniversarios han coincidido, además, con la celebración de la primera cumbre México-UE como socios estratégicos. Por su tamaño, ubicación geográfica, grado de desarrollo, actividad internacional y afinidades culturales con Europa, apunta Franco Hijuelos, la relación con México es una de las dos más importantes para la UE con

América Latina. Además, nos recuerda que “la Comisión Europea destaca que uno de los principales activos de México es que constituye un verdadero ‘puente’ cultural, político y hasta físico ‘entre Norteamérica y América Latina y, en cierta medida, también entre los países industrializados y los emergentes’”.

Después de los conflictos entre Rusia y Ucrania ocurridos en enero de 2009, que dejaron sin abastecimiento de gas natural a Europa, la UE ha buscado con insistencia fuentes alternativas para proveerse de ese energético. A partir de esta premisa, Ana Teresa Gutiérrez del Cid aborda en su artículo el panorama de la seguridad energética de la UE y ofrece un análisis geopolítico de sus condiciones actuales, con interesantes conclusiones; entre otras, que muy pocos Estados han probado incursionar en los mercados de consumidores de Ucrania y Rusia a pesar de que el derrumbe de la Unión Soviética abrió una enorme cantidad de oportunidades económicas para comerciar con esa zona del mundo. Además, como consecuencia del repliegue ruso en la posguerra fría, los Balcanes se han abierto a la influencia turca y los europeos han intentado convertir a Turquía en ruta alternativa de las fuentes de energía para el mercado de la Unión Europea.

Con el contexto de la grave crisis financiera y económica global como escenario para su investigación, Adolfo García Estrada apunta al caso de Irlanda, primer país de Europa occidental que entró en recesión a finales del año 2008. Durante el último decenio del siglo xx, nos dice el autor, Irlanda protagonizó un periodo de acelerado crecimiento económico que llamó la atención del mundo entero. Esa república logró superar años de desarrollo insatisfactorio y, en general, indicadores socioeconómicos mucho menores que los de sus socios europeos. Sin embargo, el marco regulatorio del gobierno irlandés consintió una cultura de fácil otorgamiento de crédito que terminó alentando la formación y el ulterior colapso de una “burbuja inmobiliaria”.

Irlanda se enfrenta ahora, concluye García Estrada, al urgente reto de consolidar la recuperación económica, sanear las finanzas públicas y minimizar el costo del rescate bancario.

Por otra parte, la agenda entre México y Canadá ha experimentado una vigorosa expansión en los últimos cinco años, sostiene Rodolfo Díaz Ortega, quien, en su revisión del estatus actual de este vínculo, propone que la relación bilateral sea objeto de una constante valoración. Una cooperación bilateral óptima —nos explica— requiere “una estrategia de negociación que logre concatenar intereses, mediante un análisis cuidadoso de las necesidades y preocupaciones propias y de la contraparte”. De esa manera, “será indispensable continuar dialogando con el gobierno y los sectores canadienses para conocer con precisión sus intereses concretos respecto al tema migratorio y otros de la agenda”.

Para la sección de Testimonios, Juan José Bremer nos ofrece una serie de reflexiones sobre el Servicio Exterior Mexicano. Al haber sido titular de cuatro de las embajadas más importantes de México en los últimos 30 años, la carrera de Bremer se distinguió como la de un observador privilegiado del cambio de época que comenzó con la perestroika en la Unión Soviética y terminó con la caída del Muro de Berlín. Asimismo es destacable su perspectiva de la diplomacia cultural, a la que él contribuyó asiduamente: “México se ha caracterizado por darle a su presencia internacional un claro perfil cultural. Esta tarea ha dado muy buenos frutos y actualmente se nutre con la aportación de una nueva generación de artistas mexicanos que se están proyectando tanto en los campos tradicionales como en los nuevos lenguajes de la creación cultural”.

Completan este número de la RMPE tres reseñas sobre libros muy contrastados entre sí. Gabriel Rosenzweig invita a la muy estimulante y amena lectura de las memorias tituladas *Antonio de Icaza: la alegría de servir*, volumen 5 de la colección

Historia Oral de la Diplomacia Mexicana, editado por el Instituto Matías Romero de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Óscar Maúrtua de Romaña se ocupa de una obra dedicada al análisis de las nuevas relaciones entre Asia Central y México, que fue coordinada por Rosario Arroyo Velasco, Ana Teresa Gutiérrez del Cid y Graciela Pérez Gavilán, y publicada por la Universidad Autónoma Metropolitana. Por último, Julián Escutia Rodríguez presenta a los lectores mexicanos un volumen preparado para el Migration Policy Institute por Dovelyn Rannveig Agunias, en el que se analiza, con base en los casos de Filipinas, Malí y México, cómo los gobiernos han fortalecido las relaciones con sus diásporas.

María Celia Toro